

CUARTO DOMINGO DE PASCUA (B)
¿QUIERO VER A DIOS Y SER COMO ÉL?

20/21 de abril de 2024

Jesús dijo a sus discípulos: "Voy ahora a prepararos un lugar, y después de haber ido y haberos preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que estéis conmigo donde yo estoy" (Jn.14:2c-3). San Juan nos recuerda que "ahora somos hijos de Dios; Lo que seremos aún no ha sido revelado. Cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal como Él es". La pregunta que tengo que hacerme es si quiero ver a Dios, estar con Él y ser como Él.

Veo a Jesús cada día en una forma diferente, y Él me dice lo mismo que les dijo a Sus apóstoles. A pesar de que Él vive en mí y yo en Él cada vez que tomo Su Cuerpo y Sangre, Él quiere que yo sea exactamente como Él y lo vea como Él realmente es. Él es el Santo y el Justo, el autor de la vida. Así que la promesa es que un día seré como el autor de la vida.

¿Por qué quiero verlo y ser como Él? Es porque este mundo no es mi hogar. Dejaré este mundo un día y tendré que volver a mi Creador. Si no tengo el deseo de estar con Él, entonces tengo que vivir cualquier tipo de vida y arruinar mi vida aquí en la tierra. "Entonces tengo que comer y beber, porque mañana estaré muerto" (1 Corintios 15:33). Pero quiero tener vida eterna y experimentar el gozo perfecto y eterno que será para todos aquellos que quieran vivir en Su presencia para siempre. Quiero probar la mejor comida y bebida rica y escuchar la música más dulce que se te ocurra. Mi deseo es tener la libertad infinita y perfecta.

Si no quiero verlo, entonces no hay necesidad de preocuparme por hacer el bien, sacrificando muchas cosas que me traerán placer terrenal y felicidad que ni siquiera duran. Quiero estar con Él porque no quiero sufrir después de mi muerte. Quiero estar donde no haya más llanto ni tristeza; No más enfermedades ni sufrimientos.

Para poder verlo y ser como Él, tengo que poner ciertas cosas en su lugar. Lo primero es escuchar lo que Pedro está diciendo a los judíos. Tengo que arrepentirme y convertirme, para que mis pecados sean borrados. Tengo que guardar Sus mandamientos y seguir la verdad. Tengo que perfeccionar el amor de Dios en mí guardando Su palabra en mi corazón.

Otra cosa importante que hay que hacer es estar dispuestos a dar testimonio del Señor resucitado. Todo cristiano está llamado a ser testigo del amor y de la misericordia de Dios. Pedro y los otros discípulos estaban ansiosos por hacer eso, y no tenían miedo de enfrentar las consecuencias. Estaban listos para morir teniendo la fuerte fe de que verían a su Maestro y Señor y estarían con Él.

Tengo que dar testimonio con mi vida. Los apóstoles le dieron a José de Chipre el nombre de Bernabé porque lo veían como un "hijo de consolación" (Hechos 4:36). Vendió su propiedad y llevó el dinero a los apóstoles. Puede que no tenga